

NUESTRA MISIÓN

LA SALVACIÓN DEL MUNDO

Introducción

El profeta Isaías llevó a cabo su ministerio entre los años 739-697 AC. Se sabe que fue primo del rey Uzías, pero sobre todo se lo conoce por su libro el cual es citado 411 veces en el NT.

El libro de Isaías está constituido en varias secciones, la que en esta ocasión estudiaremos comprende los capítulos 51 hasta el 53. Esta sección tiene como contexto histórico la "consolación" que el Señor envía a Ezequías por medio de su siervo; es el mensaje a un pueblo que sería perseguido por sus actos, pero con una misión especial.

Analicemos pues, en este momento, cuatro características que dicha misión comprendía.

La misión es mundial

-Leer Is 52:10

-La misión de Isaías era llamar al pueblo a un cambio, a una reforma a fin de que

Israel llevara a cabo su propósito, el cual era de alcances mundiales (Gen. 22:18: los

planes de Dios no han cambiado).

-Tal propósito o misión es salvífico (Is. 49:6,7; 56:1-4)

-De igual forma, hoy la misión de la iglesia es llevar el mensaje de salvación a todas

las naciones, tribus... ¡Nuestra misión es mundial!

Exige santidad

-Leer Is. 52:11

-El versículo se refiere literalmente a los utensilios del templo, sin embargo,

encontramos una aplicación aquí para nosotros hoy. Aquellos que hemos de fungir

en la actividad del templo de Dios, debemos limpiar nuestra vida, santificarnos.

-El Señor es capaz de llevar a cabo esa obra en nosotros (Ap. 18:4; 2 Ti 2:21; 2 Cor 6:16-18)

Exige organización

-"Porque no iréis a la desbandada". El profeta hace aquí un marcado contraste entre

el salir de Egipto que el pueblo había experimentado años atrás, con el salir del

cautiverio babilónico que se daría en el futuro. El propósito y las circunstancias de

ambos son diferentes.

-De igual manera, no es lo mismo la experiencia de la conversión que la del

discipulado. Por supuesto, Dios requiere organización en ambas, y tú y yo estamos

llamados a participar en ella, no contra ella.

Está dirigida por Dios

-Dios irá "delante de vosotros". La presencia de Dios ya sea al frente o a la retaguardia de su pueblo cuando éste se desplazaba en su peregrinaje, era común para todo israelita. Esta representaba la confianza que el pueblo podía tener en el poder y el cuidado de su Señor para con ellos. Quien iba a ir con ellos era el "Dios de Israel", el Dios del pacto, el Dios de la salvación (¡este pasaje es la antesala a Isaías 53!)

Conclusión

Como hemos visto, de acuerdo a Isaías 52: 11-12, la misión de la iglesia, del Israel espiritual de hoy, tiene 4 características. Esta misión no fue cumplida en la antigüedad por el Israel literal y ahora es nuestro privilegio realizarla. ¿La cumpliremos?